

# IDENTIDAD EUROPEA Y SIGNIFICADO DE EUROPA ENTRE JÓVENES EUROPEOS

María Ros

Miryam Rodríguez

Universidad Complutense de Madrid

*A pesar de los esfuerzos por construir una identidad europea, son escasos los estudios que analizan de forma comparada, entre países, la importancia relativa de las identidades regionales nacionales y Europeas. Estas han sido estudiadas en un proyecto más amplio sobre las creencias y experiencias hacia la Unión Europea entre jóvenes de Austria, Alemania, España, Reino Unido, República Checa y la República Eslovaca. En cada país muestras representativas de jóvenes y muestras de jóvenes pro-europeos (N=400 y N=100 en cada muestra), de 18-24 años (50% mujeres) contestaron el mismo cuestionario en su lengua vernácula en las ciudades de Bremen, Bratislava, Lancaster, Madrid y Viena y en una localidad "alternativa" Chemnitz, Praga, Scotland, Bilbao y Vorlarberg.*

*Los entrevistados evaluaron distintos aspectos cognitivos, afectivos y evaluativos de estas identidades, sobre el significado de Europa y el impacto de esta identidad en sus vidas. El significado de la identidad Europea es analizado mediante la importancia relativa de los contenidos políticos, económicos, geográficos y, de valores y tradiciones de esta identidad. Los resultados muestran variaciones sistemáticas en la importancia relativa y en las relaciones internas entre estas identidades en los distintos países y destaca el diferente significado que Europa tiene en estos países y localidades.*

## 1. Introducción

La CEE, creada en 1951, es una entidad supranacional de países europeos que tiene como condiciones para su acceso: ser una democracia con sistemas de partidos políticos y elecciones que permitan la alternancia de poder, ser una economía de mercado y demostrar unos índices de sanidad económica. Por supuesto como cualquier organización humana basada en el acuerdo de los socios la aceptación de nuevos miembros es votada por los socios existentes.

España trató de entrar en la CEE en 1962 pero no lo consiguió porque le faltaban algunas de las condiciones señaladas, es decir, no tenía un sistema democrático y no cumplía los requisitos de salud económica. En 1978 se redactó la primera Constitución democrática después de un largo periodo de dictadura (1936-1975). Su aprobación por las Cortes Generales Españolas y su sanción

real permitieron su edición como conjunto de normas democráticas para la convivencia de los ciudadanos españoles. Se iniciaba de este modo la entrada de nuestro país en las sociedades occidentales europeas en las que la acción política se podía articular a través de los partidos políticos, y la voluntad popular expresarse mediante la elección a representantes en las Cortes y el Senado. La Constitución del 78 adoptó el régimen político de monarquía parlamentaria y una estructura de estado semifederal basada en la autonomía regional. El artículo octavo de la constitución de 1978 reconocía la cooficialidad del gallego, catalán, y vasco con el castellano y el marco legal constitucional articulaba una nueva forma de estado semifederal distribuido en veinticuatro Comunidades Autónomas (en adelante C.A).

La Constitución del 78 cumple este año 25 años de vigencia como marco jurídico y de convivencia de los españoles. A su aprobación y a su uso como marco

referencial de la democracia española se debe en parte la entrada de nuestro país en 1986 en la CEE hoy denominada Unión Europea. La UE ha pasado de ser una unión exclusivamente económica a ser una unión de ciudadanos con derechos civiles al voto, a la libre circulación de personas y capitales, al trabajo, a la educación y a la sanidad en cualquiera de los estados miembros. Consideramos que una forma de contribuir a la celebración de nuestra Constitución del 78 como norma básica de convivencia de los ciudadanos españoles es mediante el análisis de la identificación y significado que tiene Europa hoy en día para los jóvenes, ya que debemos en parte a esta Constitución nuestra entrada en la Unión Europea. España tiene ya diecisiete años de experiencia como miembro de pleno derecho de la UE. Es cierto que esta identidad supranacional es relativamente joven si la comparamos con la experiencia de otros países como Francia, Alemania o Inglaterra. Aunque indudablemente es también mayor que la que tienen países como Polonia, la República Checa o Eslovaquia que están a las puertas de entrar en Mayo del próximo año. Por tanto la comparación de la importancia de la identificación europea con relación a otras identidades políticas más consolidadas como la identidad regional o nacional se puede relacionar con el tiempo de permanencia de un país en la UE.

Sin embargo, otras alternativas son también plausibles. Las actividades de los jóvenes ya sean mediante el trabajo o los estudios, pueden estar por contenido vinculadas a salidas profesionales más relacionadas con la Unión Europea. Bajo estas circunstancias es plausible esperar una mayor identificación de los jóvenes con Europa. Por último el mayor nivel educativo de los jóvenes es posiblemente un mayor movilizador de recursos cognitivos, lo que implica una mayor atención a los problemas y asuntos que trascienden el localismo de su entorno inmediato. En estas circunstancias, Europa es una categoría supranacional posiblemente de mayor interés y significado para nuestros jóvenes cuanto mayor es el nivel educativo alcanzado.

Este trabajo analiza la identificación de nuestros jóvenes con categorías socio-

políticas, su grado de identificación con la zona donde nacieron, la región, el estado y Europa así como el significado que tiene esta identificación europea y la importancia relativa de estas identidades sociopolíticas frente a otras identidades más interpersonales. En este sentido se usan algunos datos de un estudio europeo<sup>1</sup> realizado entre jóvenes de seis países: Alemania, Austria, España, Reino Unido, República Checa y Eslovaquia. El artículo está estructurado de la siguiente manera. Primero se realiza una revisión del estado del arte sobre jóvenes e identidades sociopolíticas en nuestro país. Después se presentan las características del estudio internacional realizado en los cinco países europeos con especial referencia a la muestra de Madrid. Los resultados se estructuran en tres apartados: importancia relativa de las identidades europeas, nacionales, regionales y locales; significado de la identidad Europea y saliencia de las identidades sociopolíticas en comparación a otras identidades más interpersonales y sociológicas.

## **2. El estudio de las Identidades Sociopolíticas entre los jóvenes: una revisión del estado del arte**

Las identidades se pueden considerar articuladas en varios niveles. Tajfel (1978) distingue entre identidad personal e identidad social. La identidad personal sería el resultado de nuestras experiencias personales y distintivas en contextos determinados, por ejemplo la idea que

<sup>1</sup> Proyecto Europeo SERD-2000-00260, "Orientations of Young Men and Women to Citizenship and European Identity", Contrato no: HPSE-CT-2001-00077, del 5 Programa Marco de la Comisión Europea. En este estudio han participado los siguientes investigadores: Investigadora principal y Coordinadora, Profesora Lynn Jamieson, Universidad de Edinburgo, UK; co-principales investigadores: Profesora Claire Wallace, Institute for Advanced Studies, Vienna, Austria; Profesor Ladislav Machacek y Dr. Gabriel Bianchi, Slovak Academy of Sciences, Bratislava, Slovakia; Profesora María Ros, Universidad Complutense de Madrid, y Dr. Hector Grad, Universidad Autónoma de Madrid, España; Dr. Susan Condor, Universidad de Lancaster, y Profesor David McCrone, Universidad de Edinburgo, UK; como investigadores asociados en el proyecto, Reingard Spannring, Barbara Lastikova, Pavla Machackova, Gemma Garcia Albacete, Miryam Rodríguez Monter, Javier Rodríguez, Dr. Sue Grundy, y Charmaine Willson.

tenemos de quiénes somos en función de nuestra personalidad, de nuestro estado civil o de nuestras actitudes ante la inmigración. La identidad social por su parte es la que nos permite identificarnos con categorías sociales más amplias, es por tanto la parte de nuestra identidad que compartimos socialmente, por ejemplo ser hombre o mujer, español o europeo. Mientras que la identidad personal suele ser el resultado de nuestras interacciones más frecuentes y directas con personas cercanas como la familia o los amigos; las identidades sociales en cambio, suelen ser el resultado de nuestra identificación con entidades más amplias y que se vinculan a un consenso o norma social, donde además no es necesaria la interacción cara a cara con todos sus miembros. En esta categoría se enmarcarían, entre otras, las identidades sociales de género, locales, autonómicas, nacionales y europeas.

Ahora bien, es importante recordar que las personas tenemos múltiples identidades personales y sociales y activar una u otra identidad personal o social, según la teoría de la categorización social de Turner (1985), estará en función de su ajuste al medio. Este ajuste significa que se activarán aquellas identidades que resulten más importantes para la definición de la situación. Si estamos en un bar hablando con otra persona de la situación familiar de un amigo estamos activando nuestra identidad personal, mientras que si la conversación pasa a analizar el proyecto de la próxima Constitución Europea y las implicaciones que tendría para nuestro país, entonces estamos pasando a activar nuestras identidades sociales como españoles y como europeos. Por tanto, la multiplicidad de nuestras identidades y su uso en uno u otro contexto es una forma de ajuste psicológico a las situaciones, en función de si las definimos como más interpersonales o más sociales.

Para los estudiosos del desarrollo humano tanto la familia como los amigos son los grupos que en todas las sociedades tienen un mayor impacto socializador en la configuración de la persona. En nuestro país, Elzo y Orizo (1999) realizaron un estudio representativo de los jóvenes españoles

entre 15 y 24 años. Les preguntaron el grado de importancia que concedían a la familia, amigos, trabajo, ganar dinero, ocio y tiempo libre. Los jóvenes valoran en primer lugar la familia, y después a los amigos. Es más, cuando los jóvenes se encuentran ante problemas y dificultades la mayoría, especialmente las mujeres, suelen recurrir a la ayuda de otra persona. El estudio de Cruz y Santiago (1998) muestra que los amigos son el grupo de apoyo más importante para los jóvenes entre 15 y 24 años; después de esta edad los amigos son sustituidos por la pareja en grado de importancia.

Las identidades sociopolíticas más estudiadas han sido las identidades locales, regionales, nacionales y europeas. Cuando se comparan las identidades locales con las más cosmopolitas en la mayor parte de los casos se trata la dinámica de estas identidades de forma dual o excluyente. Moral (1998) en un estudio representativo a escala nacional y en ocho C.A.<sup>2</sup> encontró dos factores de identificación etnoterritorial: El localismo como un factor que resume la identificación con los ámbitos más cercanos como la ciudad o la Comunidad Autónoma mientras que el cosmopolitismo implica identificarse con ámbitos más abstractos y lejanos como España, o la Unión Europea<sup>3</sup>. Los jóvenes entre 15 y 29 años, igual que ocurre con el conjunto de la población, se identifican más con los ámbitos más cercanos y concretos (pueblo, ciudad, provincia o C.A.) que con los más cosmopolitas. El grado de cosmopolitismo es algo mayor entre los jóvenes con estudios universitarios (Moral y Mateos, 1999)<sup>4</sup>; para

<sup>2</sup> Estudio realizado en 1996 con una muestra de 2.500 entrevistas, distribuidas de manera proporcional entre las dieciséis C.As. (excluidas Ceuta y Melilla) que se amplió en las ocho C.A., en las que existe un idioma propio (Baleares, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Navarra y País Vasco) o una presencia significativa de fuerzas nacionalistas (Andalucía y Canarias). La muestra es representativa tanto a escala nacional como de estas ocho comunidades en las que se estableció un mínimo de 300 entrevistas.

<sup>3</sup> Anderson (1991) discute el carácter imaginado de la representación de las comunidades nacionales.

<sup>4</sup> El estudio de Moral y Mateos 1999 fue realizado en 1997. Estudio representativo en el ámbito nacional de población española de ambos sexos entre 15 y 19 años. 2.437 entrevistas repartidas entre 270 municipios y 48 provincias. El muestreo fue polietápico y estratificado por conglomerados, primero municipios, después secciones y por último individuos por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

definir la pertenencia etnoterritorial los jóvenes recurren sobre todo a elementos subjetivos (sentirse miembro de ese grupo) y de conciencia (vivir en su territorio y sentirse miembro de ese grupo).

En cuanto a la medición de la identificación autonómica y nacional, ésta se realiza mediante tres procedimientos de medición que reflejan distintas concepciones teóricas sobre la dinámica de estas identidades. La primera forma de abordar la identificación con la C.A. y con España es usando el procedimiento de Moreno (1988), el cual implica que los jóvenes se pueden identificar o bien de forma exclusiva con cada una de las identidades nacionales o autonómicas o bien de forma combinada con ambas. En el estudio de Moral y Mateos (1999) los jóvenes tenían una identificación dual española y con su C.A en mayor medida que la población en general (55% frente a 50%). El nivel educativo y la ideología política matizan estos resultados en el sentido de que a mayor nivel educativo y de orientación política de izquierdas aumenta la identificación nacional-autonómica, mientras que a menor nivel educativo y de orientación política de derechas aumenta la identificación nacional-española.

Una segunda forma de medir estas dos identidades es mediante escalas independientes de identificación, que permiten conocer la dirección e intensidad de ambas identificaciones para posteriormente entrecruzarlas (Ros, Cano & Huici, 2001). Esta forma de medición independiente es la que se ha adoptado en esta investigación. La tercera forma de medir la identificación nacional-española presta atención al componente emocional. En el estudio de Moral y Mateos (1999) este componente se midió como el grado de orgullo que se siente por ser español.

Las encuestas que comparan la identidad nacional con la europea suelen utilizar también un procedimiento similar al de Moreno (1988). Este procedimiento consiste en diferenciar las identidades sólo nacionales o supranacionales de las identidades combinadas. Los entrevistados tienen que elegir una de estas cuatro posibilidades: "sólo nacional", "de su propia nacionalidad y

europeo", "europeo y nacional" o "sólo europeo". La forma predominante de identidad de la población europea es la propia nacionalidad o ésta compartida con la europea. España está por encima de la media europea en sentirse sólo Europeos (Eurobarómetro n. 47 y 47.2, 1997).

En el estudio de Smolzka (1999) se preguntaba a los encuestados si se sentían: "sobre todo ciudadano europeo", "sobre todo ciudadano español", "ciudadano europeo y español al mismo tiempo" o "ninguna de las anteriores respuestas". La población española entrevistada se decantó por la ciudadanía española (67,8%), después por la ciudadanía dual española y europea (19,2%), ninguna de las anteriores (6,7%) y sobre todo ciudadano europea (5,8%). Los hombres y las personas con mayor nivel de estudios son los que más confianza muestran hacia la UE. La mayoría de los españoles (64%) es favorable a la construcción europea. Sólo un 12,5% se pronuncia en su contra y un 18,5% se muestra indiferente. Una comparación de esta actitud desde 1994 muestra un claro incremento de la favorabilidad y una estabilidad de la desfavorabilidad. Los jóvenes entre 18 y 34 años son mucho más favorables comparados con las personas de más de 55 años.

Por último a mayor nivel de estudios aumenta la actitud favorable hacia la UE. Poder trabajar, vivir y estudiar en cualquiera de los 15 Estados miembros son las principales ventajas que ven los jóvenes a su ciudadanía europea. A continuación vienen el acceso a la salud y a los servicios sociales y el derecho a votar en las elecciones locales y nacionales en cualquier país miembro (Eurobarómetro 55, 2001). Uno de cuatro jóvenes en España considera que la eliminación de fronteras en la UE representa algo positivo, aunque suponga la posibilidad de que otros jóvenes europeos vengán a trabajar a España. Pese a este sentimiento favorable que la movilidad entre países puede suponer, la juventud española no destaca por el empleo de esas oportunidades; es más, se caracteriza por los escasos y cercanos contactos que establece con el resto de países de la UE (Martín y Velarde, 2001).

### 3. Un estudio transnacional sobre la Identidad Europea entre Jóvenes Europeos

Un total de 4.500 jóvenes entre 18 y 24 años de cinco países europeos, Austria Alemania, Eslovaquia, España, Reino Unido y la República Checa fueron seleccionados para participar en el estudio. En cada país hemos seleccionado dos regiones, la región central y una región significativa. En Austria, Viena y Vorarlberg; en Gran Bretaña, Edimburgo y Manchester; en la República Checa y Eslovaquia, Praga y Bratislava; En Alemania, Chemnitz y Bielefeld (antigua Alemania del Este y del Oeste, respectivamente) y en España, Madrid y Bilbao. En términos de tiempo de estancia como miembros de pleno derecho de la UE, primero está Alemania Occidental ya que entro en la CEE en 1957 y la Alemania Unificada en 1990, a continuación sigue Reino Unido que entró en la CEE en 1978, después viene España que entró en 1986, y finalmente Austria que entró en 1995. En contraste con estos países, la República Checa y Eslovaquia comparten no ser todavía miembros de la UE aunque esperan entrar en Mayo del 2004. Por tanto, hay un orden de socialización europeo medido por el tiempo de permanencia en la UE que sitúa a la cabeza a Alemania, seguido de Reino Unido, después España y Austria, mientras que la República Checa y Eslovaquia todavía carecen de esta experiencia socializadora.

En cada ciudad se han seleccionado y entrevistado dos muestras, la primera de 400 jóvenes y la segunda de 100 jóvenes cuyos estudios o trabajo estaban especialmente orientados a Europa. La primera muestra de 400 jóvenes ha sido seleccionada según criterios de representatividad estadística tomándose como criterio la banda de edad entre 18 y 24 años. Ésta es por tanto, una muestra representativa de los jóvenes de cada una de las localidades seleccionadas, mientras que la segunda muestra es una muestra "ad hoc" de jóvenes que trabajan o estudian en áreas relacionadas con temas europeos. En adelante llamaremos a esta segunda muestra pro-europea.

La muestra está equiparada respecto a género, la mitad son hombres y la mitad mujeres en cada uno de los diez puntos de

muestreo. La edad media está en los 21 años. La inmensa mayoría (entre el 81% de Bielefeld y el 99% de Bilbao y Praga) han nacido en el propio país y también la mayoría (entre el 70% de Bielefeld y el 88% de Manchester) han nacido en la localidad en la que viven. Mayores diferencias hay en cuanto a su grado de independencia familiar que van desde el 45% en Manchester que viven con sus padres, al 57% en Edimburgo y Viena, al 72% en Praga, al 85% en Madrid y Bregenz (Vorarlberg), al 86% en Bratislava, y al 92% en Bilbao. La distribución educativa es la siguiente: un 3% no posee ningún tipo de título educativo reglado, el 21,1% de los jóvenes poseían en el momento de realizar la encuesta el título de Educación General Básica (la antigua E.G.B.), un 43,1% tienen terminado el Bachillerato o el Curso de Orientación Universitaria (B.U.P. y C.O.U.), el 19,6% se reparten entre haber terminado Formación Profesional de grado I y II; el 7,6% eran Diplomados Universitarios y el 1,5% Licenciados. Un 0,3% habían finalizado algún curso de especialización superior (M.I.R, Master, Doctorado, etc) y un 3,3% tenían algún otro tipo de titulación. El 56% trabaja en el momento de realizar la investigación y el otro 44% sólo estudia.

En la muestra de Madrid, el 50% de los jóvenes tienen entre 18 y 21 años mientras que el resto tiene entre 22 y 24 años. Sólo el 33,2% trabajan en este momento. Por nivel educativo, casi la mitad de la muestra ha hecho estudios de BUP/COU, un 24% tiene EGB, un 12% ha hecho estudios de FP (de grado I y II), un 7% ha llegado a estudios de Diplomatura, y un 0,6% tiene estudios de Licenciatura o de Postgrado.

Los jóvenes respondieron a un cuestionario traducido en sus respectivas lenguas sobre antecedentes y situación sociofamiliar, identificación con la región, estado y Europa; significado y límites de Europa; criterios de ciudadanía nacional y europea, actitudes ante la inmigración y diversas cuestiones culturales. En este artículo sólo abordaremos algunos aspectos relacionados con las identidades sociopolíticas y el significado de Europa<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Para ver más información consultar la web del proyecto: [www.ac.uk/social/youth](http://www.ac.uk/social/youth)

#### 4. Resultados

##### *Identidades Sociopolíticas: Local, Regional Nacional y Europea*

Los jóvenes europeos procedentes de cinco países (Alemania, España, Reino Unido, República Checa y Eslovaca) contestaron en una escala de 0 a 4 el grado en que se sentían vinculados a categorías más locales, como su ciudad, frente a categorías más lejanas y abstractas como la región, la nación y Europa.

Los jóvenes entrevistados tenían que haber residido en la ciudad en la que eran entrevistados al menos durante cinco años. El significado de cada región varía en nuestra muestra. Elegimos las localidades donde se iban a realizar el estudio debido a sus historias específicas en cuanto a diferencias regionales. En Austria hemos elegido lugares en regiones de máximo contraste, Viena la capital de Austria y el distrito de Beregenz en Vorarlberg, la región más occidental de Austria donde se habla un dialecto Suizo-Alemán y que en el pasado han intentado unirse a Suiza. También hemos elegido regiones bastante opuestas en Reino Unido y España. Estos países son estados semi-federales compuestos de regiones autónomas que tienen altos niveles de autonomía política, identidades culturales y sociales bastante distintivas y en algunos casos antecedentes históricos de antagonismo entre si. En Gran Bretaña, las localidades seleccionadas son Escocia e Inglaterra, con pasado histórico como naciones separadas. Sus ciudadanos se sentirían insultados si a Escocia o Inglaterra se les llamase regiones y no "naciones". De

forma similar en España, hemos elegido el País Vasco (Bilbao) y Madrid. Ambas regiones difieren en su historia como regiones autónomas. El País Vasco se apoya en el status de "nacionalidad histórica" para legitimar sus aspiraciones de independencia regional-nacional mientras que Madrid capital de España durante muchos siglos, tiene una historia regional más reciente y compatible con la identidad nacional-estatal. En Alemania las dos ciudades han sido elegidas sabiendo que hasta muy recientemente formaban dos naciones separadas. Mientras que el Este y el Oeste de Alemania ya no se encuentran divididos todavía son entidades con significado para nuestros jóvenes encuestados. Por último la República Checa y Eslovaquia son un claro ejemplo de lo contrario de dos países que antes formaban una sola nación y que ahora se han separado formando dos naciones independientes.

Los datos de la Tabla 1 muestran el distinto grado de vinculación de los jóvenes europeos a su ciudad, región, nación y Europa. Se observa un resultado general y sistemático y es que los jóvenes se identifican relativamente más con lo más cercano a ellos es decir su ciudad y después se identifican con su región, su nación y por último con Europa. Sólo hay dos excepciones a este resultado y es que Alemania, más concretamente los jóvenes de Bielefeld, se identifican poco con su región y además se identifican con Europa casi tanto como con su nación. Por su parte, los jóvenes de Manchester y Edimburgo se identifican más con su región que con su ciudad.

Tabla 1. *Identificación regional, nacional y europea: comparación entre jóvenes europeos*

País	Rep. Checa y Eslovaquia		Alemania				España				Reino Unido							
	Localidad	Total	Praga	Bratislava	Chemnitz	Bielefeld	Bilbao	Madrid	Manchester	Edimburgo								
	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$						
a) Tu ciudad	1.782	3,11	122	3,06	132	3,20	85	2,74	118	2,38	516	3,29	498	3,41	139	2,42	172	2,88
b) Tu región	2.722	2,75	--	--	--	--	499	2,30	493	1,70	514	3,20	490	3,15	391	3,07	335	3,34
c) Tu país	3.491	2,66	391	2,99	377	2,93	500	2,40	496	2,50	508	2,07	495	3,24	392	2,88	332	2,34
d) Europa	3.468	2,29	390	2,32	371	2,26	500	2,37	495	2,42	509	2,12	492	2,61	384	2,16	327	1,94

F (df1, df2); diferencias significativas por regiones para cada una de las cuatro identificaciones. a) ciudad 35\*\* (7,1530) b) región 181\*\* (5,2938)

c) país 66\*\* (7,3811) d) Europa 13\*\* (7,2305)

\*p<0,01 \*\*p<0,001

NOTA. Ninguna de las opciones se formularon en Austria.

PREGUNTA: Indica el grado de vinculación a: [Nada vinculado (0)------(4) Totalmente vinculado].

La dinámica de las relaciones entre nación y Europa muestran una relación bastante sistemática, las correlaciones entre ambas identificaciones suelen estar entorno a 0,49. Sin embargo también podemos encontrar diferencias interesantes. Los jóvenes de Madrid son los más identificados con Europa, mientras que los de Edimburgo y Bilbao encabezan la menor afección. Es interesante observar que no parece haber mucha relación entre el tiempo de permanencia en la UE y la identificación con Europa, porque aunque Alemania que es el país que más tiempo lleva es el más cercano a la identidad Europea, Reino Unido que le sigue en tiempo de permanencia es el menos identificado mientras que la República Checa y Eslovaquia, aspirantes a entrar en la UE, tienen un nivel de identificación superior al de otras ciudades como Bilbao cuyos ciudadanos ya son miembros desde hace diecisiete años.

La dinámica de las relaciones entre región y nación es algo distinta. Se observan tres patrones diferentes, una identificación similar entre la región y la nación, como es el caso de Chemnitz (Alemania), una mayor identificación con la nación que con la región como en Bielefeld (Alemania) y Madrid y por último una mayor identificación con la región que con la nación como es el caso de Bilbao, Manchester y Edimburgo. En la República Checa y Eslovaquia no se preguntó por su identificación con la región porque carecía de sentido ya debido a su reciente configuración como naciones independientes todavía no hay diferencias en estos dos países entre nación y región.

En síntesis, la identidad europea entre los jóvenes, salvo en el caso de Alemania, no tiene todavía la fuerza ni la intensidad de las identidades locales, regionales o nacionales entre los jóvenes europeos de nuestro estudio. Ahora bien, podríamos tratar de ver que antecedentes sociológicos tienen los jóvenes que más se identifican con Europa. Para poder contestar a esta pregunta hemos analizado las diferencias en identidad europea en función de la edad, género, tipo de muestra y nivel de estudios de los jóvenes. El género y el nivel educativo son los dos aspectos que diferencian claramente,

un mayor sentimiento de vinculación de los jóvenes de nuestro estudio hacia Europa. Las mujeres puntúan por encima de la media (2,39<sup>6</sup>) de manera sistemática en todos los países<sup>7</sup>, mostrando una mayor vinculación con Europa que la existente entre los chicos. Del mismo modo, el grado de nivel educativo alcanzado entre los jóvenes influye en su sentimiento de vinculación; aquellos jóvenes que poseen el título equivalente a una Diplomatura Universitaria son los que más cerca de Europa se ven (con una media de 2,42)<sup>8</sup>, seguidos por quienes han finalizado los estudios de B.U.P./C.O.U. (2,39). Si nos fijamos por países, vemos que en todos ellos son los jóvenes Universitarios o quienes terminaron su equivalente al Bachillerato los que sienten una mayor afinidad hacia Europa.

Por otra parte, los jóvenes de la muestra pro-europea, es decir aquellos seleccionados por trabajar o estudiar en temas relacionados con Europa, muestran una mayor vinculación con Europa (una media de 2,51, frente a media de 2,24 de la muestra general)<sup>9</sup>. En seis localidades, en las dos de Alemania, en las dos del Reino Unido, en Madrid, y en Praga, es decir en el 75% de las muestras se observa la misma relación significativa mayor identificación con Europa entre los jóvenes de las muestras Pro-europeas.

Podríamos concluir por tanto, que el mayor nivel de estudios alcanzado y el ser mujer, y el realizar estudios o actividades relacionados con temas europeos, son las tres condiciones sociales principales que parecen aumentar la identificación de los jóvenes con Europa. Parece, tal y como señala el último informe "Juventud en España" de Martín y Velarde (2001), que mientras que los jóvenes con los niveles más básicos de educación contribuyen a aumentar las opciones más localistas, los jóvenes con acceso a estudios universitarios adquieren identidades más cosmopolitas.

<sup>6</sup> F (df1, df2); \*p≤0,01 \*\*p≤0,001 26,287\*\* (1,4775).

<sup>7</sup> A excepción de Austria donde no se formuló esta pregunta.

<sup>8</sup> 4,738\*\* (9,4739).

<sup>9</sup> 20,176\*\* (1,4770).

### Significado de Europa

Los jóvenes europeos se posicionaron respecto a cuatro significados de Europa, ser miembro de la UE, adoptar el euro, ciertos valores y tradiciones y la ubicación geográfica. Estos jóvenes consideran que el orden de prioridades para que un país se considere europeo es en primer lugar ser miembro de la UE, después su ubicación geográfica, a continuación compartir ciertos valores y tradiciones y por último adoptar el euro.

Si vemos los resultados por países, Austria considera que lo más importante es la ubicación geográfica y lo menos importante adoptar el euro. Reino Unido coincide con Austria en lo menos importante pero se decide por compartir valores y tradiciones como el primer criterio. España sin embargo, presenta el perfil contrario al Reino Unido ya que considera que adoptar el euro es lo más importante y lo menos importante compartir valores y tradiciones. Alemania elige en primer lugar ser miembro de la UE y en último lugar adoptar el euro. Por último Praga y Bratislava comparten que el criterio menos importante para ser europeo es adoptar el euro pero difieren en el criterio más importante, ya que mientras que para los jóvenes de Praga es compartir valores y tradiciones para los jóvenes de Bratislava es ser miembro de la UE.

Por tanto observamos dos resultados sistemáticos en cuanto al significado de Europa entre los jóvenes europeos. Primero,

todos los criterios a excepción del euro son positivamente respaldados. Y segundo, existe un menor consenso entre los países en la importancia relativa de cada uno de estos aspectos.

Otra forma de analizar cual es el significado de Europa consistió en preguntarles si consideraban a cada uno de los siguientes países: Rusia, Reino Unido, Estonia, Islandia, Eslovaquia, Turquía y la República Checa como países europeos. En Madrid los jóvenes mostraron un gran consenso sobre que Reino Unido (87%), Estonia (76%), República Checa (75%) eran países europeos mientras que el acuerdo fue mucho menor con otros países. El mayor desacuerdo se produjo con Turquía, hasta un 55% de la juventud entrevistada considera que no es europeo, a continuación viene Rusia con un 39% e Islandia con un 32%.

### Importancia relativa de las Identidades Sociopolíticas frente a otras Identidades Personales

Una forma de contrastar la importancia relativa de las identidades sociopolíticas frente a otras identidades más personales como familia o amigos, o más sociales como el género o la religión, consiste en preguntarles directamente a los jóvenes por la importancia relativa de estos aspectos para su identidad. En la Tabla 3 aparecen listados y ordenados los quince aspectos por los que se les preguntó.

Tabla 2. Grado de importancia de los siguientes aspectos para que un país forme parte de Europa.

País	Austria		Rep. Checa y Eslovaq.		Alemania		España		Reino Unido													
	Localidad	Total	Vorarlberg	Viena	Praga	Bratislava	Chemnitz	Bielefeld	Bilbao	Madrid	Manchester	Edimburgo										
	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$										
a) Alianzas políticas (ser miembro de la UE)	4.542	2,53	411	2,34	540	1,80	468	2,57	456	3,07	499	2,85	496	2,94	498	2,57	492	2,90	416	2,04	356	1,95
b) Su ubicación geográfica	4.501	2,51	412	2,49	449	2,78	462	2,68	441	2,83	499	2,64	494	2,38	494	2,57	4,92	2,82	410	1,80	348	1,82
c) Ciertos valores y tradiciones	4.524	2,36	410	2,07	450	1,88	465	3,02	444	2,97	500	2,50	497	2,46	494	2,10	490	2,22	418	2,18	358	2,08
d) Adoptar el Euro (alianzas económicas)	4.571	2,20	414	1,93	450	1,56	470	2,08	459	2,67	500	2,34	496	2,24	501	2,58	493	2,99	425	1,69	363	1,60

F (df1, df2): diferencias significativas por regiones para cada uno de los cuatro aspectos. a) alianzas 54\*\* (9,7375) b) ubicación 38\*\* (9,6884) c) valores y tradiciones 41\*\* (9,7432) d) euro 58\*\* (9,8305)

\*p<0,01 \*\*p<0,001

PREGUNTA: Qué grado de importancia tienen los siguientes aspectos para que un país forme parte de Europa. [Nada importante (0) ——— (4) Muy importante].



Tabla 3. *Grado de importancia de los siguientes aspectos para tu identidad*

	Total	
	N	$\bar{x}$
a) Tus amigos	4.662	3,56
b) Tu pareja	4371	3,39
c) Tus relaciones familiares	4.610	3,34
d) Tu educación	4.650	3,29
e) Tu trabajo o perspectivas de empleo	4.632	3,27
f) Ser hombre o mujer	4.613	2,67
g) Tu sexualidad u orientación sexual	4.565	2,56
h) Ser de tu región	4.623	2,33
i) Tu clase social	4.587	2,26
j) Ser de tu país	4.613	2,26
k) Tus orígenes étnicos	4.573	2,17
l) Tu lugar de nacimiento	4.638	2,11
m) Ser ciudadano de la UE	4.577	1,96
n) Tus orígenes religiosos	4.600	1,34
o) Hablar con acento	4.526	1,21

PREGUNTA: ¿Qué importancia tienen los siguientes aspectos para tu identidad? [Nada importante (0) — (4) Muy importante].

Observamos que los jóvenes europeos se identifican sobre todo con sus amigos, pareja y familia, es decir consideran que estas Relaciones Interpersonales son las más importantes para su identidad. A continuación vienen, la educación, el trabajo, el ser hombre o mujer y su orientación sexual. Con menos de un punto de importancia aparecen aspectos como tu

región, tu clase social, la nacionalidad, tus orígenes étnicos o tu lugar de nacimiento. Y finalmente a casi dos puntos de distancia ser ciudadano de la UE, tus orígenes religiosos o hablar con acento.

Con objeto de hacer una comparación entre países que fuese fácil de visualizar hemos agrupados la mayor parte de los aspectos anteriores en cuatro dimensiones: Relaciones Interpersonales formado por la media de la importancia otorgada a amigos, pareja y a las relaciones familiares; Características sociológicas, formada por la media en la importancia otorgada a los aspectos de género, clase social y la orientación sexual; la Identidad regional y nacional y por último la Identidad Europea.

En el gráfico 1 aparecen ordenados para el total de la muestra y por países estas cuatro dimensiones por su importancia relativa. Los resultados que muestra este gráfico indica que en todos los países los jóvenes europeos entrevistados consideran que las Relaciones Interpersonales son las más importantes a la hora de definirse como persona, después vienen las características sociológicas.

En todos los países encuestados y en todas las localidades, salvo en la República Checa

Gráfico 1. *Identidad Personal versus Identidad Social*

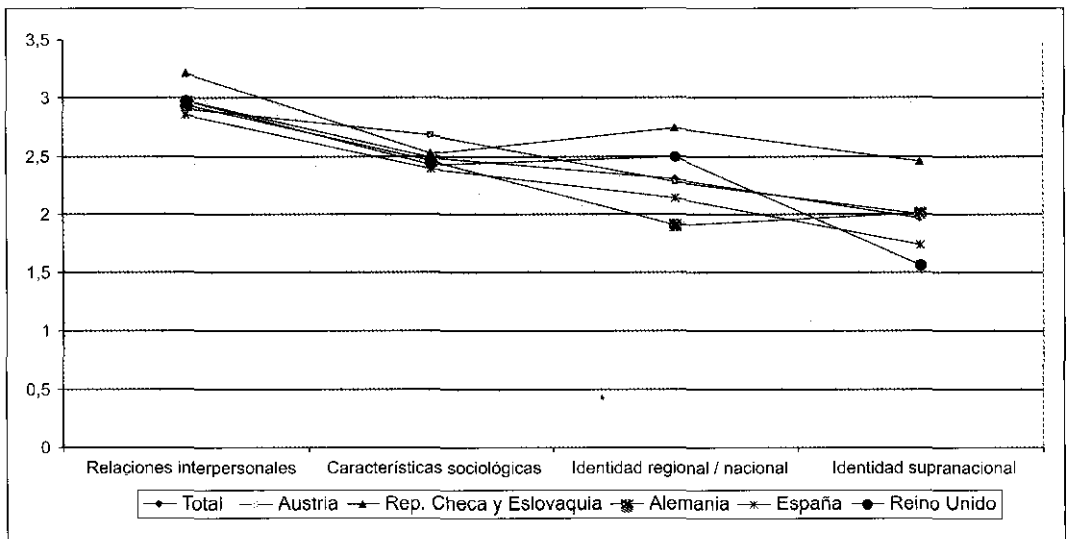


Tabla 3.1. *Identidad personal versus Identidad social*

Región	Total		Vorarlberg		Viena		Praga		Bratislava		Chemnitz		Bielefeld		Bilbao		Madrid		Manchester		Edimburgo	
	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$	N	$\bar{x}$
a) Relaciones interpersonales	4669	2,98	414	3,04	450	2,79	477	3,18	482	3,23	500	2,94	497	2,94	519	2,52	502	3,20	443	3,17	375	2,74
b) Características sociológicas	4661	2,49	414	2,71	450	2,85	476	2,58	481	2,47	500	2,44	497	2,49	519	2,24	502	2,55	441	2,56	371	2,28
c) Identidad regional / nacional	4642	2,30	414	2,39	450	2,18	471	2,80	487	2,69	499	2,11	494	1,69	517	1,84	499	2,44	4,37	2,59	374	2,39
d) Identidad supranacional	4577	1,96	410	2,11	449	1,90	462	2,24	465	2,66	500	2,00	490	2,01	515	1,41	495	2,07	425	1,64	366	1,46

F (df1, df2); diferencias significativas por regiones para cada una de las cuatro dimensiones. a) relaciones interpersonales 19,784\*\* (9, 6323) b) características sociológicas 10,618\*\* (9, 4412)

c) identidad regional/nacional 52,049\*\* (9, 5573) d) identidad supranacional 42,008\*\* (9, 6899)

\*p≤0,01 \*\*p≤0,001

y Eslovaquia junto con Reino Unido, se observa el mismo resultado respecto al orden relativo; este orden sugiere que la identidad personal para los jóvenes europeos es más importante que la identidad social. Mientras que identidades sociales como el género, la clase social o la orientación sexual tienen gran consenso entre países en el orden y la importancia que tienen para la juventud europea, no ocurre lo mismo con otras identidades sociales más políticas. Así por ejemplo la identidad regional/nacional es especialmente importante para la juventud de la República Checa, Eslovaquia y Reino Unido y como contraste es mucho menos importante para los jóvenes de Bilbao, Chemnitz y Viena. Mayor variación entre países y localidades se otorga a la identidad europea, así vemos como la juventud de Bilbao, Edimburgo y Manchester punta por debajo de la media total, mientras que la juventud de Bratislava y Praga está bastante por encima de la media.

### 5. Conclusiones

Son escasos los estudios que comparan muestras representativas de jóvenes europeos para relacionar la importancia de las identidades políticas y en especial la importancia y significado de Europa. Nosotros lo hemos hecho con jóvenes de seis países, que han evaluado su grado de identificación con su ciudad, región, nación y Europa y de modo sistemático su vinculación a lo más cercano, su ciudad, es mayor que su vinculación a categorías más abstractas como la región, nación o Europa. Este resultado transnacional no sólo está en consonancia con otros estudios realizados con jóvenes españoles en la década de los

90 sino que revela que estamos aún a una gran distancia de conseguir que Europa tenga mayor importancia como categoría supranacional. Sin embargo también hemos observado diferencias importantes entre países y localidades en la importancia relativa de la identidad europea y en las dinámicas de la identificación región/nación.

El análisis de los antecedentes responsables del incremento del grado de identificación con Europa, ha mostrado que en casi todos los países estudiados se observa que tener una actividad de estudios o profesión orientada a Europa y un mayor nivel educativo de los jóvenes, así como el ser mujer, aumenta el grado de identificación de los jóvenes con Europa, en línea con algunos de los resultados obtenidos por Díez Medrano (2001), Moral y Mateos (1999) y Martín y Velarde (2001).

La importancia de las categorías sociopolíticas, región, nación y Europa es menor en la definición de su identidad que otras categorías más primarias desde el punto de vista sociológico como los amigos o la familia (Shäfers, 1984). Este resultado por una parte revela la impronta socializadora de los grupos primarios pero también ilustra la posible pérdida de relevancia de categorías políticas que sirven para insertar a la juventud en la comunidad. Estudios de sociología política revelarán si esta pérdida se circunscribe a la juventud o es un fenómeno de mayor alcance. Finalmente, el significado de Europa está sobre todo unido a ser miembro de UE aunque algunos países que geográficamente están en Europa no son percibidos como europeos.

## BIBLIOGRAFÍA

- CRUZ, P. y SANTIAGO, P. (1998): *Juventud y Entorno Familiar*. Madrid. Injuve.
- DIEZ MEDRANO, J. y GUTIÉRREZ, P. (2001): "Nested identities: national and European identity in Spain", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 24, n. 5, pp. 753-758.
- ELZO, J. y ORIZO, F. (1999): *Jóvenes Españoles*. Madrid. Fundación Santamaría.
- Eurobarometer (1997): number 47.
- Eurobarometer (1997): number 47.2.
- Eurobarometer (2001): number 55.
- MARTÍN SERRANO, M. y VELARDE HERMIDA, O. (2001): *Informe Juventud en España 2000*. Madrid. Instituto de la Juventud.
- MORAL (1998): *Identidad regional y nacionalismo*. Madrid. CIS.
- MORAL y MATEOS (1999): *La identidad nacional de los jóvenes y el Estado de las Autonomías*. Madrid. CIS.
- MORENO FERNÁNDEZ, L. (1988): *Identificación dual y autonomía política: los casos de Escocia y Cataluña*, REIS, n. 42, pp. 155-174.
- ROS, M.; HUICI, C. y GÓMEZ, A. (2001): "Comparative Identity, Category Salience and Intergroup Relations", en Dora Capozza y Rupert Brown (ed.), *Social Identity Processes*. London. Sage.
- Schäfers, B. (1984): *Introducción a la sociología de grupos*. Barcelona. Herder.
- SMOLZKA, I. (1999): *Opiniones y actitudes de los españoles ante el proceso de integración europea*. Madrid. CIS.
- TAJFEL, H. (1978): *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. London. Academic Press.
- TURNER, J. C. (1985): "Social categorization and the self-concept: a social cognitive theory of group behaviour", en E. J. Lawler (ed.), *Advances in Group Processes*. Greenwich, Conn: JAI Press, vol. 2, pp. 77-122.



Los partidos políticos expresan  
ren a la formación y manifestac  
/ son instrume fundamental pa  
Su creación y ejercicio de s  
de objeto a la Constit y  
a y el ejercicio de ser e

Los sindicatos de trabajadores  
iales contribuyen a la defensa y  
económicos y a los que les so  
ercicio de su actividad son libres  
tución y a la ley su estructura in  
erán ser democráticos.